

Románticos, mazzinianos y farroupilhas: trazos en la prensa de una afinidad político-cultural (1837-1840) /

Românticos, mazzinianos e farroupilhas: traços na imprensa de uma afinidade político-cultural (1837-1840)

María Laura Romano *

Becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Buenos Aires, Argentina. Doctora de la Universidad de Buenos Aires, área Literatura.

 <https://orcid.org/0000-0002-1102-015X>

Recibido en: 27 ene. 2021. **Aprobado** en: 28 feb. 2021.

Cómo citar este artículo:

ROMANO, María Laura. Románticos, mazzinianos y farroupilhas: trazos en la prensa de una afinidad político-cultural (1837-1840). *Revista Letras Raras*. Campina Grande, v. 10, n. 2, p. 247-264, mai. 2021.

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10136289>

RESUMEN

El artículo analiza distintos aspectos de la sintonía político-cultural que caracteriza una serie de periódicos de Buenos Aires y Montevideo, editados por los escritores románticos entre 1837 y 1840, y la prensa oficial de la República Rio-Grandense, especialmente el periódico *O Povo* (1838-1840). Propone que esa sintonía es la huella material de la emergencia de un espacio de sociabilidad letrada de alcance regional que tuvo como intermediarios a los emigrados mazzinianos que participaron en la insurrección *farroupilha* como soldados pero también como constructores de una discursividad pública republicana a través de la prensa. Finalmente, como resultado del análisis de los periódicos, se ilumina un corto período de la primera mitad del siglo XIX (1837 a 1840) en el que se desarrolló un intenso intercambio de ideas entre el Río de la Plata y la zona meridional brasileña, que merece ser estudiado en profundidad si se quiere construir un discurso crítico capaz de acercar Brasil a los países hispanoamericanos.

PALABRAS-CLAVE: Prensa del siglo XIX; Socialismo romántico; Ideario mazziniano; Romanticismo; *Revolução Farroupilha*.

RESUMO

O artigo analisa diferentes aspectos da afinidade político-cultural que caracteriza uma série de jornais de Buenos Aires e Montevideú, editados por escritores românticos entre 1837 e 1840, e a imprensa oficial da República Rio-Grandense, especialmente o jornal *O Povo* (1838 -1840). Ele propõe que essa afinidade é o traço material da emergência de um espaço de sociabilidade letrada de âmbito regional que teve como intermediários os emigrantes mazzinianos que participaram na insurreição *Farroupilha* como soldados, mas também como construtores de um discurso público republicano através da imprensa. Ao final, como resultado da análise dos jornais, ilumina-se um curto período da primeira metade do século XIX (1837 a 1840) em que se desenvolveu uma intensa troca de idéias entre o Rio da Prata e a zona sul do Brasil, que merece ser estudado em profundidade se se quer construir um discurso crítico capaz de acercar o Brasil aos países hispano-americanos.

PALAVRAS-CHAVE: Imprensa do século XIX; Socialismo romântico; Ideário mazziniano; Romanticismo; *Revolução Farroupilha*.

*

 goriotr@hotmail.com

1 Introducción: Brasil, un extranjero enorme

En las primeras décadas del siglo XX, la difusión del *esprit nouveau* que recaló en tierras sudamericanas plantó la bandera del cosmopolitismo artístico y cultural que dio lugar a una apertura de fronteras nunca vista antes en la historia del arte (SCHWARTZ, 1993, p. 16). El escritor modernista brasileño Mário de Andrade es un emergente de la época de auge de las vanguardias de los años veinte, cuyo espíritu cosmopolita, al cuestionar los nacionalismos, fue un fecundo promotor de los lazos interculturales entre Brasil e Hispanoamérica. En 1928, publicó en el *Diário Nacional* de San Pablo una serie de ensayos sobre lo que denominó “literatura modernista argentina” (comprendía bajo esa categoría a Oliverio Girondo, Ricardo Güiraldes, Jorge Luis Borges, Nicolás Olivari). En uno de ellos, el autor de *Macunaíma* subrayó la distancia como rasgo *sine qua non* del vínculo entre Brasil y las naciones de la América española: “[...] en un rincón de Sudamérica Brasil es un extranjero enorme. El hombre de otra raza, otro pasado, y otra habla – ¡razones de incontrastable alejamiento!” (RODRÍGUEZ MONEGAL, 1978, p. 76)¹.

Más adelante, el siglo XX, con el nacimiento del latinoamericanismo y el deseo político de “Patria grande”, daría frutos interesantes en la magna tarea de integración cultural de lo hispano y lo lusoamericano de la mano de intelectuales de la talla de Ángel Rama y Antonio Cándido, que aunaron esfuerzos para revertir el estado descrito por Andrade. La investigación que presenta el artículo se inscribe en esa tradición pero recalca en un tiempo anterior. En efecto, la historia de acercamientos programáticos entre Brasil e Hispanoamérica desplegó uno de sus acontecimientos centrales en la primera mitad del siglo XIX, en el cual hubo también letrados interesados en la aproximación de las dos grandes zonas culturales sudamericanas. Ese período del ochocientos fue escenario de procesos históricos que promovieron la cercanía luso-hispano-americana a través de los contactos entre el Río de la Plata y Rio Grande do Sul, territorios de frontera que desde hacía siglos estaban en disputa². La *Revolução Farroupilha* (1835-1845), que se desarrolló en esa

¹ “[...] no rincão de Sulamérica o Brasil é um estrangeiro enorme. O homem de outra raça, outro passado, e outra fala –razões de incontrastável afastamento!”. El texto de Andrade apareció en la edición del 22 de abril de 1928 del *Diário Nacional* con el título “Literatura modernista argentina”. Este conjunto de lecturas del escritor brasileño sobre la literatura vanguardista porteña fue publicado por Emir Rodríguez Monegal en el “Apéndice documental” de su ensayo *Mário de Andrade / Borges* (1978). Citamos según esta edición. Dado que no existen traducciones al español de los textos citados en portugués, todas las traducciones que aparecen en el artículo son nuestras.

² Sobre el tema de las rivalidades entre las naciones ibéricas en la América meridional, véanse el artículo de Tejerina (1996) incluido en las referencias y el libro *O continente em armas: uma história de guerra no sul do Brasil*, de Santos Neumman y Grijó (2010), que tiene varios estudios sobre las disputas territoriales en la región tanto en la etapa colonial y como en el período de la Cisplatina.

última provincia, constituyó un episodio clave, ya que sobre ella volvieron los ojos de manera entusiasta los románticos rioplatenses, impulsados por la doctrina social que preconizaban. En torno de la rebelión *farroupilha*, que tenía terminales claras en los conflictos desarrollados por esos años en la Confederación Argentina y en Uruguay, se tejió una red de intercambios cuyas huellas aparecen en la prensa de la época y que tuvo como intermediadores a un grupo de italianos seguidores de Giuseppe Mazzini que habían recalado en la región expulsados de su patria nativa. El artículo ofrece un acercamiento a esa red construida en torno al conflicto *farrapo* y analiza la circulación textual que permitió cimentarla a través de la prensa periódica. Previamente, retoma algunas categorías de la crítica cultural y de la historiografía utilizadas para pensar de manera integrada territorios cuyas congruencias (geográficas, económicas, políticas y culturales) fueron obliteradas durante el proceso de consolidación de los estados nacionales y de los proyectos historiográficos que los secundaron.

2 Constelaciones fronterizas

En la tradición de la crítica cultural latinoamericana, existen abordajes que intentaron construir un discurso capaz de articular las culturas y literaturas hispanoamericana y luso-brasileña. Jorge Schwartz pasa revista de ellos en un artículo cuyo título ya es toda una declaración de principios: “Abaixo Tordesilhas!” (1993). Destaca el lugar pionero que le cupo al respecto a Pedro Henríquez Ureña y señala como continuadores de la labor del intelectual dominicano a los uruguayos Emir Rodríguez Monegal y Ángel Rama, cuyo interés por Brasil asocia con la condición de vivir en una nación limítrofe. En efecto, el hecho de que Uruguay sea un “país frontera”³ entre los territorios portugueses y españoles fue asumido como criterio explicativo de la propia trayectoria intelectual de los dos últimos críticos mencionados (tal vez no de manera tan pronunciada en Monegal). Para Rama, la historia común entre su país y Brasil (Uruguay fue parte del Imperio brasileño entre 1817 y 1825 bajo el nombre de Provincia Cisplatina) creó la circunstancia histórica por lo cual fueron los uruguayos quienes comenzaron el magno esfuerzo de integración (1993, s/p). Rama asumió esa circunstancia con gran convencimiento. El epistolario entre él y Antonio Candido, publicado por Pablo Rocca en 2015, da testimonio de su intenso deseo de construcción de esa unidad cultural y de todas las empresas encaradas para lograrla. El concepto de comarca de Rama (1969, p. 292) y, más precisamente, la delimitación de la “comarca

³ La denominación le pertenece al historiador uruguayo Gerardo Caetano (2015, s/p).

pampeana” son clave para el proyecto del crítico uruguayo de integración de Brasil y la América española en un territorio de significaciones culturales y literarias comunes. En el ámbito historiográfico, en los años 90, salió a luz un trabajo que iba en el mismo sentido, ya que refrendaba, a partir de variables sobre todo económicas, las intuiciones de Rama en lo tocante a la transnacionalidad de la pampa. *En As raízes históricas do Mercosul. A região platina colonial* (1996), las historiadoras brasileñas Heloisa Reichel y Ieda Guttfreind distinguieron en los confines meridionales de América un espacio geográfico unitario que denominaron región platina (se corresponde, a grandes rasgos, con los actuales territorios de Uruguay, Buenos Aires, el litoral argentino y la provincia brasileña de Rio Grande do Sul). Se trata de una categoría que geográficamente delimita el mismo espacio que la comarca pampeana de Rama, pero que no hace hincapié en la llanura como fundamento material de integración, sino en los ríos. En efecto, el Río de la Plata y sus afluentes, el Paraná y el Uruguay, fueron el epicentro de conflictos de viejísima data que regularon los vínculos históricos primero entre las posesiones españolas y portuguesas de ultramar y, luego de las independencias, entre los Estados nacionales que se iban perfilando en la zona (TEJERINA, 1996; SANTOS NEUMANN y GRIJÓ, 2010).

Reichel y Guttfreind consideran que, en tiempos de la colonia, la franja americana meridional constituyó una unidad económica, social y cultural, determinada en gran medida por ser la producción pecuaria su principal actividad económica. Esa unidad comenzó a resquebrajarse por desfases en los sistemas productivos: mientras el esclavismo se expandía por Rio Grande do Sul, la zona hispana avanzaba hacia formas de producción ligadas a un incipiente capitalismo. La fragmentación de la región se intensificó con el inicio del proceso de conformación de los Estados nacionales. No obstante, las autoras sostienen que los intercambios humanos, comerciales y de ideas que se realizaron durante el período colonial no solo dejaron marcas profundas en la sociedad (destacan, en este sentido, las similitudes en lo que respecta a la cultura popular), sino que persistieron durante la época posterior a las independencias.

En el período abierto tras la ruptura de los lazos políticos con las metrópolis ibéricas, la eclosión en 1835 de la *Revolução Farroupilha* en Rio Grande do Sul es uno de los episodios centrales de la historia común de las naciones que ocupan hoy parte de los territorios de lo que fue región platina colonial. En 1831 se inició en Brasil la época de las Regencias, durante la cual hubo múltiples rebeliones locales contra el centralismo carioca. La *Revolução Farroupilha*, que enfrentó a las fuerzas imperiales con el sector más exaltado de la parcialidad liberal de la provincia sureña, fue uno de los conflictos más duraderos, ya que se extendió por diez años, período que

incluyó la conversión de parte del territorio provincial en una república. La insurrección *farrapa* inauguró el “capítulo republicano” en la historia de los vínculos regionales de la América meridional. Por supuesto que se trató de la nueva etapa de una historia labrada sobre vínculos, complicidades, enfrentamientos e intereses comunes de larguísima data. “Antiguas amistades suplantaban los intereses del Estado, aunque contrariasen abiertamente las órdenes del presidente de la provincia”, afirma Cesar Augusto Barcellos Guazzelli refiriéndose a los estrechos vínculos que unían a los caudillos de la provincia brasileña con los del Río de la Plata (2010, 98)⁴. Cuando Juan Antonio Lavalleja, líder de la expedición de los Treinta y Tres Orientales, se opuso en 1831 a la presidencia de Fructuoso Rivera, se refugió en Porto Alegre, junto a su compadre Bento Gonçalves da Silva, futuro presidente de la República conformada en Rio Grande. Ya en pleno enfrentamiento entre el Imperio y los liberales riograndenses, Rivera, enemistado con Manuel Oribe, quien lo había sucedido en la presidencia de Uruguay, se apoyó en el legalista⁵ Bento Manoel Ribeiro para retornar a la cabeza del Ejecutivo de su país. En este tejido de lealtades también gravitaba con fuerza la política bonaerense, lo que redundó en el establecimiento de alianzas complejas y altamente dinámicas. Por un lado, el caudillo porteño federal Juan Manuel de Rosas apoyó a los blancos uruguayos, en la figura de Oribe, con el objetivo de debilitar el poder de los unitarios argentinos exiliados en la Banda Oriental, quienes, a su vez, dieron su apoyo a Fructuoso Rivera, jefe del Partido Colorado, que se alzó con el poder de Uruguay en 1839. Las relaciones con los *farroupilhas* fueron más cambiantes. En principio, hubo sintonía entre Oribe y los sublevados riograndenses, lo que suponía cierto acercamiento al gobierno de Rosas. Sin embargo, dada la actitud titubeante de este último respecto del conflicto con el Imperio, los liberales *farrapos* cambiaron radicalmente de estrategia y firmaron en 1838 un tratado con Rivera que comprometía a ambas partes en una alianza ofensiva y defensiva (BARCELLOS GUAZZELLI, 2010, p.103-5).

Durante los nueve años que duró la República Rio-Grandense, “un sistema de contrabando hábilmente construido garantizó el prolongamiento de la guerra” (CESAR, 1978, p. 66)⁶. Los rebeldes no podían subsistir sin el apoyo de los países del Plata debido a que no controlaban ningún puerto que les diera acceso al mar. Asimismo, entre el Río Grande insurrecto

⁴ “Antigas amizades suplantavam os interesses de Estado, mesmo que contrariassem abertamente as ordens do presidente da provincia [...]”.

⁵ El término “legalista” hace referencia a una de las facciones enfrentadas en la *Guerra dos Farrapos*, aquella que defendía el poder imperial. Por su parte, los *farroupilhas* eran los liberales insurrectos que apoyaban la secesión de la provincia de Rio Grande do Sul del Imperio. Esta última denominación no tenía un origen local; de hecho, se usaba en todo el suelo brasileño para referirse a los liberales “exaltados”, una de las tendencias políticas en la que se dividía el arco ideológico del Brasil de las Regencias.

⁶ “[...] um sistema de contrabando habilmente montado garantiu o prolongamento da guerra”.

y las vecinas naciones había otro intercambio no menos material que el de armamentos, víveres y animales. Cesar refiere que en el juicio a los *farrapos*, Rodrigo de Sousa da Silva Pontes “llama la atención sobre folletos subversivos, en castellano, diseminados por toda la provincia, los cuales hicieron tanto mal al orden monárquico” (1978, p. 67)⁷. La primera deducción que nos permite hacer la frase no es, por evidente, menos destacable: los riograndenses leían, en la época, publicaciones en español. La segunda constatación es igualmente valiosa y tiene que ver con la porosidad de los límites políticos meridionales, que, para un defensor del sistema monárquico como Silva Pontes, había que clausurar con urgencia. En la mirada del político brasileño, la lengua del otro se correspondía con el gobierno otro, es decir, con la república. En la densa red de intereses que vinculaba a los rebeldes *farroupilhas* con los líderes de las facciones rioplatenses, la conjunción de lengua y política abonaba a una lógica concretísima: solo hablando un mismo idioma se puede dar curso a las conversaciones que tejen una conspiración.

Álvaro Klafke (2010, p. 101-114) analiza la gramática argumentativa contra las formas republicanas de los periódicos monárquicos de la época publicados en Porto Alegre. Los redactores de esos papeles, además de sostener que se trataba de un tipo de gobierno que no se avenía al “ser brasileño”, buscaban desalentar cualquier simpatía hacia lo republicano poniendo de ejemplo (o de contraejemplo) a las naciones rioplatenses, sumergidas en interminables guerras fratricidas. El énfasis en una tradición cultural que procuraba diferenciar a los brasileños del sur de los rioplatenses se nutría de la pluma de uno de los escritores públicos más respetados en la corte carioca de la época: Evaristo da Veiga.⁸

Se habla mucho de un plan de separar del Imperio a Rio Grande do Sul, y federarlo con Buenos Aires y Montevideo. [...] ¿Qué futuro se abre para esa federación soñada, entre entidades que se repugnan, que solo se conocen por las guerras que por largo tempo sustentaron mutuamente? ¡El futuro de Buenos Aires y Montevideo! ¿Descenderemos tanto? (*Aurora Fluminense*, citado en *O Liberal Rio-Grandense* 8, s/p, la traducción nos pertenece).⁹

⁷ “chama a atenção para os folhetos subversivos, em língua castelhana, espalhados por toda a província, os quais fizeram tanto mal a ordem monárquica”.

⁸ Citamos los periódicos indicando entre paréntesis el número dentro de la serie y luego el número de página (si lo tuviera). En el caso de *O Povo*, la paginación corresponde a la edición facsimilar de 1930. Las citas respetan la ortografía y los signos gráficos originales (puntuación, cursivas, negritas, mayúsculas). Todos los fragmentos citados están en español; en nota al pie, incluimos las versiones en portugués.

⁹ “Fala-se muito em um plano para separar do Império o Rio Grande do Sul, e federá-lo com B. Aires e Montevideo. [...] Que futuros se abrem para essa Federação sonhada, entre entidades que se repugnam, e que se conhecem apenas pelas guerras que por longo tempo mutuamente sustentaram? Os futuros de B. Aires e de Montevideo! Desceremos nós tanto?”. En todas las citas de los periódicos, conservamos la ortografía, la puntuación y las marcas de énfasis originales. Indicamos entre paréntesis el número de la publicación citada y, si tiene, su paginación según la edición original.

Una “federación soñada” entre Rio Grande do Sul, Buenos Aires y Montevideo escribía Evaristo da Veiga en su *Aurora Fluminense* (1827-1836). La discusión historiográfica en torno a la existencia de esos planes de federación es extensa y aún no está cerrada¹⁰. Sin embargo, en la época, los rumores de separatismo circulaban y los lazos entre los caudillos argentinos, uruguayos y brasileños del sur eran reales. En términos más generales, durante la primera mitad del siglo XIX sudamericano, la desintegración territorial era un peligro manifiesto. Constituyó una época caracterizada por la naturaleza reversible de los precarios límites establecidos entre las distintas unidades políticas resultantes del proceso independentista. Tal inestabilidad estuvo lejos de resolverse luego del corte definitivo de los vínculos coloniales; por el contrario, se intensificó en la medida en que se multiplicaron las posibilidades de fragmentación de las ex-posesiones ibéricas.

3 Sociabilidad impresa republicana

Si un escritor como Evaristo da Veiga, defensor de la integridad territorial del Brasil imperial, enfatizaba el pasado de guerras que separaba a los habitantes de Rio Grande de sus vecinos rioplatenses, los *farroupilhas*, con el fin de legitimar el gobierno republicano, realizaron la operación contraria: intentaron construir una comunidad de intereses con los Estados hispanoamericanos cuyos trazos hoy pueden registrarse en la prensa de la época.

En 1838, el mazziniano Luigi Rosetti se preparaba para sacar el número inaugural de *O Povo* (1838-1840), órgano ministerial de la República Rio-Grandense, del cual sería el primer editor (trabajó en esta publicación hasta marzo de 1839). Entusiasmado, le escribía a su compatriota Giovanni Battista Cuneo, radicado en Montevideo: “En dos [cartas] mías precedentes, te rogaba copia del periódico *La Moda*. Suscríbete igualmente al *El Universal* y a un ministerial de Buenos Aires” (REVERBEL y BONES, 1996, p. 131)¹¹. Al buscar poner de manifiesto a sus lectores la inclusión de Brasil en la sociabilidad americana fundada en la defensa de los valores de la República, *O Povo* fomentó desde sus páginas la relación con la prensa de los países del Plata a través de la reproducción parcial o completa de sus artículos traducidos al portugués. El interés

¹⁰ Entre las décadas de 1920 y 1960, en el marco de una discusión más amplia en torno a la identidad regional *gaúcha*, tuvieron lugar intensos debates sobre la influencia de las repúblicas del Plata en la revolución de 1835. En estas polémicas se enfrentaron las matrices “platinista” (Varella, 1933; Porto, 1954; Barceló, 1955) y “lusitana” (Ornellas, 1948; Sousa Docca, 1954; Rosa, 1957; Vellinho, 1964), las dos concepciones historiográficas que disputan la primacía sobre el discurso regionalista de Rio Grande do Sul. Para un análisis detallado de esta cuestión, resulta muy útil el estudio de Ieda Gutfreind (1998) sobre tradiciones historiográficas riograndenses.

¹¹ “Em duas [cartas] minhas precedentes, rogava-vos cópia do jornal *La Moda*. Assinai igualmente ao *El Universal*... e a um ministerial de Buenos Aires”.

era recíproco: en 1839, Juan Bautista Alberdi dedicó “A los republicanos del Río Grande” su texto *La Revolución de Mayo. Crónica dramática*, dedicatoria que salió a la luz en el periódico montevideano *El Nacional* (1835-1846) y que luego fue publicada en portugués en las páginas de *O Povo*.¹² La hoja *farroupilha* también re-publicaba textos de la *Revista del Plata* (1839), periódico de cuya redacción fue responsable Alberdi junto a Miguel Cané. El reconocimiento que esta última publicación brindó al proceso riograndense hermanaba la Revolución del 35 con las luchas por la independencia en la América española. “Río Grande es, y será de ahora en adelante, una Nación independiente y soberana, como lo es el Estado Oriental, como lo son la República Argentina, Chile, Bolivia, y todas las Sociedades de la América Meridional” se lee, en versión portuguesa, en el número 90 de *O Povo* (p. 377)¹³. En ese artículo reproducido en el periódico oficial de la República Rio-Grandense, además, se hacía alusión a años previos de indiferencia de los letrados rioplatenses con respecto al conflicto brasileño:

Circunstancias excepcionales, exigencias momentáneas, parecen hasta hoy haber influido para que la prensa Oriental no se haya ocupado de la República Riograndense. La Revista del Plata, que no es eco de ninguna administración, que lleva en su frente las palabras simbólicas de sus creencias políticas y sociales, no cumpliría la misión que se ha propuesto, si también adoptase el silencio que sus colegas han guardado sobre los acontecimientos del Estado limítrofe” (90, p. 377).¹⁴

¿Qué factor medió para que se produjera el corrimiento del velo y los románticos argentinos, como Alberdi y Cané, volvieran sus ojos a las turbulencias políticas del Brasil meridional? En un plano cultural y teórico-político, la presencia y el contacto con los exiliados mazzinianos, como Cuneo que residía en Montevideo, colaboró con certeza en despertar ese interés. Perseguidos por la Santa Alianza de la Europa de la Restauración, los emigrados italianos habían arribado a Río de Janeiro entre fines de la década de 1820 e inicios de los años 30 y, en 1837, se habían trasladado a Uruguay y a Rio Grande do Sul, deseosos de participar en las luchas políticas locales. Si los jóvenes de la Generación del 37 alimentaron su atracción por el socialismo romántico francés a través de la lectura de impresos como la *Revue de Deux-Monde*, *Le Globe*,

¹² *El Nacional*, n° 251 y n° 252; *O Povo*, n° 120 y n° 123.

¹³ “O Rio Grande he, e será de hoje em diante, huma Nação independente e soberana, como o Estado Oriental o he, como o saó a República Argentina, Chile, Bolivia, e todas as Sociedades da América Meridional”.

¹⁴ “Circunstancias excepcionaes, exigencias momentaneas, parecem que athe hoje haó influido para que a imprensa Oriental naó se haja occupado da Republica Rio-Grandense. A Revista do Prata, que naó he o écho de huma administraçáo, que leva a sua frente as palavras simbolicas de suas crenças políticas e sociaes, naó preencheria a missiaó que se ha proposto, se tambem adoptasse o silencio que seus colegas haó guardado sobre os sucessos do Estado limítrofe”.

Revue Française, *Revue Encyclopédique* (TARCUS, 2016, p. 115-132), en el caso del mazzinismo, fue la presencia física de los propios italianos lo que gravitó más determinadamente en la difusión de la doctrina del maestro y líder genovés. Al respecto, hay que recordar, por ejemplo, que Cuneo estuvo por lo menos presente en una de las reuniones del Salón Literario porteño (WEINBERG, 1977, p. 47) y que mantuvo una relación bastante estrecha con Miguel Cané, a quien le entregó un ejemplar del estatuto de la *Giovine Italia* (MARANI, 1985, p. 37; TARCUS, 2016, p. 170). Por otra parte, el peso de Mazzini en la conformación de la intelectualidad romántica local no fue para nada despreciable. La asociación secreta la Joven Argentina, que fundaron los escritores románticos y en el interior de la cual Echeverría escribió las “Palabras simbólicas” y el *Dogma socialista*, copiaba en su forma las organizaciones de las juventudes románticas europeas, entonces lideradas por Mazzini. Huellas de la doctrina de este último se leen en las publicaciones periódicas románticas: en *La Moda*, primera periódico de los románticos argentinos, apareció una semblanza biográfica celebratoria de Mazzini, de la que los editores se jactaban por su novedad (“Nos es grato presentar, los primeros, al mundo americano, un nombre joven, brillante ya de gloria: -Massini, coloso de 30 años”. 2, p. 3). Alma Marani (1985, p. 29) indica, además, que el epígrafe del cabezal de *El Iniciador*, papel considerado continuador de *La Moda*, repetía con una leve variante el de la portada de *L’Italiano* (“Bisogna riporsi in via”)¹⁵, hoja que el líder carbonario publicó en Francia en 1836 y de la cual también se habían publicado extractos en *La Moda*. A su vez, *El Nacional* llevaba en su cabezal como lema las mismas palabras que aparecían en la tapa de *O Povo*: “Libertad, Igualdad, Humanidad”. Si las primeras dos palabras remitían a la Revolución Francesa, la última aludía al campo de pensamiento del humanitarismo social en el que campeaba la doctrina mazziniana (MARANI, 1985, p.58; BETRIA, 2013, p. 150).

Mercedes Betria (2013, pp. 136-137) sostiene que el mazzinismo proveyó a los románticos rioplatenses de un lenguaje insurreccional contra Rosas ligado a las ideas de república, liberalismo y democracia, hecho que se verifica, por ejemplo, si se hace una lectura comparada de las “Palabras simbólicas” de Esteban Echeverría y de la doctrina del líder carbonario (MARANI, 1985, pp. 41-50). Pero esta interesante hipótesis permite elaborar otra de alcance regional que aún no ha sido explorada, a excepción de los trabajos del brasileño Eduardo Scheidt (1999, 2007). Dado que la retórica militante que elaboraron los jóvenes de la Generación del 37 presentaba puntos en común con el discurso de la sublevación *farroupilha*, que abrevaba también de la doctrina preconizada por Mazzini, resultó de ello una convergencia política y cultural en la región de

¹⁵ “Es necesario ponernos en camino”.

naturaleza inédita. Se podría decir que los letrados argentinos –y otro tanto sucedió en Brasil con el grupo intelectual al que se le encomendó la tarea de construir una imagen pública del nuevo gobierno– descubrieron la región gracias a la visión global del mundo que les aportó el socialismo romántico o, en otras palabras, que la difusión del ideario internacionalista romántico vía la prensa europea y la presencia física de los exiliados mazzinianos suscitó en la época la emergencia de un espacio de sociabilidad intelectual regional. Publicaciones como *La Moda* (1837-1838), *El Iniciador* (1838-1839), *Revista del Plata* (1839), *El Nacional* (1835-1846) a las que habría que sumar *El Porvenir* (1840), *El Talismán* (1840) y *El Corsario* (1840) (todas aparecidas en Montevideo, a excepción de la primera); y la prensa oficial de la República Rio-Grandense, especialmente *O Povo* (1838-1840)¹⁶, muestran una sintonía político-cultural entre la intelectualidad del Río de la Plata y los letrados del sur brasileño que difícilmente se repetiría a lo largo de la historia. La prensa constituyó un dispositivo crucial para ello dada la centralidad que tenía en la época en la conformación de una discursividad pública. Asimismo, en tanto poderoso medio aglutinador de horizontes temporales compartidos, el periódico permitió concebir comunidades nacionales, pero también otras de límites más dilatados, en las cuales la ligazón de sus miembros estuvo determinada por la lectura simultánea de una misma tecnología impresa (BENEDICT ANDERSON, 1991, p. 60-61).

En relación al mazzinismo, los periódicos constituyeron una plataforma de difusión fundamental para las prácticas políticas instauradas por la Joven Italia y luego por la Joven Europa. La estrategia de Mazzini no solo enfatizaba la necesidad de la insurrección, sino también de la educación, concebida como propaganda moral (BETRIA, 2013, p. 142). Esta premisa determinaba que los refugiados políticos mazzinianos se dedicaran, en los países de su exilio, a las actividades periodísticas. Cuneo, exiliado en Montevideo, no solo publicó periódicos en su lengua nativa para encontrar prosélitos entre sus compatriotas sino que participó de empresas periodísticas dirigidas por los románticos liberales rioplatenses: durante los años estudiados, colaboró en *El Iniciador* y en *El Nacional*, dos periódicos en los que se integraron los emigrados argentinos fundadores de la publicación porteña *La Moda*. Por su parte, a Rossetti le cupo un rol fundante en la prensa de la región al ser el editor de *O Povo*. La presencia de Cuneo entre los letrados argentinos y uruguayos y el envío de las publicaciones de estos a Rossetti funcionaron de lazo entre el movimiento *farroupilha* y los más importantes integrantes del romanticismo del Plata (Alberdi y

¹⁶ *O Povo* fue sucedido por *O Americano*, que se publicó en Alegrete entre 1842-1843, que fue reemplazado por la *Estrella do Sul*, del cual solo salieron tres números durante marzo de 1843.

Cané especialmente). Por su parte, estos últimos también fueron presa de la compulsión periódica a la que orientaba la doctrina del líder genovés: entre 1837 y 1840 iniciaron siete periódicos, aunque ciertamente la mayoría de ellos tuvo una corta vida.

En términos de la historia intelectual, los periódicos mencionados se filian, a través de matices diferentes, con el socialismo romántico europeo y con la nutrida prensa que se dedicó a su propagación. Este vínculo se reconoce a partir de tres características. En principio, las publicaciones socialistas europeas concebían la historia humana como marcha y como progreso; en la coyuntura en la que salieron a la luz *El Iniciador*, y su antecesor *La Moda*, o el riograndense *O Povo*, esos postulados se tradujeron en la defensa de la organización nacional-republicana como manera privativa de integrar a las nuevas unidades políticas americanas en la evolución histórica. Puntualmente, el republicanismo democrático –signo irreversible del siglo XIX según el credo del romanticismo social que profesaban los mazzinianos– fue el factor clave para la conformación de una comunidad intelectual de alcance regional en tanto permitió aglutinar bajo el signo de los nuevos tiempos la experiencia insurreccional de los *farroupilhas*, las lides de los jóvenes rioplatenses con su pasado y presente políticos y la lucha antimonárquica de los emigrados italianos. Así se comprende en todo su espesor significativo el hecho de que Alberdi, por ejemplo, reivindicara el movimiento *farroupilha* filiándolo con la Revolución de 1810 y concibiéndolo como parte de un proceso revolucionario que incluía a todo el continente americano. La irreversibilidad del proceso que conduce a la libertad republicana es el trazo determinante de la dedicatoria que el argentino le dirige a los riograndenses en *La Revolución de Mayo. Crónica dramática*: “La desaparición de la monarquía en América es irrevocable y definitiva, y su restauración inconcebible” (1886, p. 475). Es el mismo trazo que se lee en *O Povo* cuando los redactores afirman que “el siglo es revolucionario y republicano” y llaman a los publicistas monárquicos a “ceñirse a su época” (3, p. 12)¹⁷.

Asimismo, los periódicos comparten un proyecto de reforma social que hacía suyo el programa del siglo romántico de trascender la Revolución Francesa y poner el énfasis en lo social por sobre lo político, lo que suponía encarar una radical reforma de las costumbres. En el ámbito de la prensa, esta segunda característica redundaba en una tercera, relativa a la concepción del publicista como un educador. El enunciado de Rossetti según el cual la finalidad de *O Povo* era educar al conciudadano “al nuevo modo de la política” (5, p. 19)¹⁸, podría hacerse extensivo a *La*

¹⁷ “o século é revolucionário e republicano”, “cingi-vos a vossa época”.

¹⁸ “ao novo modo de política”.

Moda, a su continuador *El Iniciador* y a los otros periódicos montevideanos mencionados. Con algunos matices en la articulación programática, todos estos papeles pretendían inculcar a sus lectores nuevas maneras de conducirse en sociedad, maneras adecuadas a las formas políticas “de moda” en el siglo XIX, que traerían a esta parte de América progreso y civilización. El entrelazamiento de la moda con la política del siglo XIX no suponía una banalización de esta última. La moda era sinónimo de cambio y de progreso, era un elemento vital del impulso civilizatorio (GOLDGEL, 2013, p. 135). Así como impuso su influjo en la literatura, también se introdujo en el ámbito de la política. *O Povo*, por ejemplo, manifestaba su rechazo a la monarquía constitucional arguyendo la “estacionalidad” de las formas de organización de las sociedades: “Libertad con cortejo de reyes y nobleza ya no es de estación: y el cambio es reclamado por las circunstancias, por la civilización, por las ciencias, por las artes” (3, 4)¹⁹. En este sentido, podría pensarse que la moda, en tanto dispositivo de renovación periódica, permitió a revolucionarios y socialistas representar públicamente su reclamo de renovación política y social.

4 Acortar distancias: Brasil en Sudamérica

Los románticos argentinos incluyeron a los *farroupilhas* en su retórica beligerante contra el gobernador de Buenos Aires. Las marchas y contra-marchas de la Confederación Argentina respecto de la causa de los insurrectos brasileños son interpretadas por ellos como un atentado más de Rosas contra la causa de la libertad. En el n° 39 de *O Povo*, se reproducen en portugués dos textos de *El Porvenir*, publicación de 1840 de la que también fueron responsables los argentinos Alberdi y Cané. El primer artículo reproducido se titula “Aos Republicanos Rio-Grandenses” y está destinado a felicitar a los brasileños del sur por haber cumplido ya cuatro años de vida republicana. El segundo es un fragmento de un texto titulado “Tradução da Mensagem de Rozas ao Idioma da verdade”. Esta clase de traducciones de fantasía constituían un procedimiento destinado a construir un efecto de verdad sobre la voz satirizada del enemigo. Era un efecto muy buscado en la prensa combativa de la época como manera de socavar desde adentro la palabra del contrincante evidenciando sus dobleces. Se apelaba para ello a variados moldes retórico-discursivos además de la traducción imaginaria, como la confesión, el soliloquio, la simulación de

¹⁹ “Liberdade com cortejo de reis e de nobreza ja naó he de estaçáo; e a mudança he reclamada pelas circunstancias, pela civilizaçáo, pelas sciencias, e pelas artes”.

una carta interceptada. En el texto de *El Porvenir*, el tirano de Buenos Aires confesaba la verdad de sus acciones:

Promoví eficazmente la sublevación de la provincia de Rio Grande do Sul; estuve en persona junto a un agente de los sublevados, y hace poco les regalé 600 corazas, 600 espadas, y 600 tercerolas. Sin embargo, enseguida vi que estos Republicanos quieren de buena fe tener un Gobierno que les dé Libertad, y Justicia, y no entienden nada de mi sistema de Mas horca, y puñal. Entonces los abandoné y me ligué con el Imperio de Brasil para subyugarlos (139, p.588).²⁰

El hecho de que, en la versión portuguesa, las palabras “Mas Horca” permanecieran en español para mantener el calambur (marca estable del discurso antirrosista de los emigrados argentinos) componía un gesto de solidaridad lingüística y retórica con los detractores de Rosas. Además, como si se tratara del reparto de papeles en una obra dramática, el texto que en *O Povo* se leía en traducción al portugués ordenaba los lugares que le tocaba ocupar a cada parte en disputa. De un lado estaban los republicanos de Brasil, que peleaban por la Libertad y la Justicia y del otro el sistema de opresión del rosismo; de ello resultaba que los románticos rioplatenses, que execraban el “sistema de Mas horca, y puñal”, reivindicaran con la fuerza de la necesidad la insurrección de los liberales riograndenses contra el Imperio brasileño.

Los textos de los jóvenes románticos sobre la Revolução Farroupilha le dieron al conflicto una proyección americana que fue aprovechada por la dirigencia *farrapa* para la conformación de una opinión pública favorable a los sublevados; de ahí que estos hayan puesto tanto cuidado en replicarlos en sus publicaciones oficiales. Es sugerente, en este sentido, que el segundo periódico oficial de la República se haya bautizado *O Americano* (1842-1843) y el tercero, *Estrela do Sul* (1843): se trata de nombres que asumían la pertenencia del territorio riograndense insurrecto a un espacio continental caracterizado por su paulatina marcha hacia las formas de gobierno republicanas. Así como Rama concibió la anexión de la Banda Oriental al Imperio brasileño (1817-1825) como un punto de máximo acercamiento entre los hispanos y lusoamericanos, la creación de la República Rio-Grandense constituye otro tanto: un momento histórico en que se acortó la distancia de la América lusa y la América española y una parte de Brasil se integró al imaginario sudamericano por vía de las luchas independentistas.

²⁰ “Eu promovi eficazmente a sublevação da Provincia do Rio-Grande do Sul; tive junto de minha pessoa á hum agente dos sublevados, e agora á pouco lhes fiz hum presente de 600 couraças, 600 espadas, e 600 tercerollas. Porem logo vi que estes Republicannos querem de boa fé ter hum Governo que lhes de Liberdade, e Justiça, e nada entendem de meu systema de Mas horca, e punhal. E os abandonei pois, e me liguei com o Imperio do Brasil para subjuga-los”.

Pero la valorización que hace Alberdi y sus compañeros de generación de la causa de los republicanos riograndenses sirvió también de manera muy definida para objetivos relativos a la lucha contra Rosas. Alberdi se lamenta en su dedicatoria por la indiferencia con que las repúblicas sudamericanas han recibido la nueva república del sur: “¡Entre un pueblo que sacude su yugo para entregarse a la libertad, y un trono que conspira por someterlo, la elección nos ha llegado a ser costosa, Dios sagrado!” (1886, p. 407). Achaca esa actitud al abandono en que han caído “todos los primordiales y elevados propósitos de la revolución de Mayo” (1886, p. 407). Según denuncian los jóvenes emigrados en Montevideo, ese abandono se cifra paradigmáticamente en el Río de la Plata, por esos años sometido a una tiranía. El diagnóstico tenía la virtud de otorgarle a la nueva generación la tarea de salvar del olvido los principios de Mayo, lo que implicaba en primer término asumir el protagonismo del combate contra Rosas. Un corolario necesario de esa tarea era tomar la delantera en el reconocimiento de la importancia del proceso riograndense. “En ningún punto de América, a exceptuar tal vez en las costas del Plata, se combate hoy por una causa más alta”, escribe Alberdi (1886, p. 408). Así, la lucha contra Rosas se amalgamaba al combate contra la monarquía, cuya caída se consideraba ineluctable según lo que el mazzinismo llamaba “progreso del siglo”. El elemento común que desde lo discursivo anudaba situaciones históricas tan disímiles era el carácter tiránico atribuido tanto al Imperio como al sistema de gobierno que imperaba en la Confederación Argentina.

Conclusión: una instantánea constelación

La *Revolução Farroupilha*, la proscripción de los letrados argentinos en Montevideo por su oposición al gobierno de Rosas y el inicio de la Guerra Grande son los episodios centrales que demarcan los contornos de una época de máxima cercanía política y cultural entre el Río de la Plata y la zona meridional de Brasil. No es que previamente no haya habido intercambios culturales o políticos; de hecho, desde comienzos del proceso independentista, fue marcado el influjo del mundo rioplatense en la propagación en la provincia brasileña de los conceptos políticos modernos (VARGAS, 2007, p. 87). Pero antes del estallido de la Revolución del 35 la elite riograndense no se había visto envuelta en la tarea de construir una discursividad pública que diera legitimidad a un nuevo gobierno. Esta discursividad pública encontró en la prensa su dispositivo central de cimentación y difusión, como había sucedido años antes en otras ciudades del continente, en las

cuales las juntas constituidas tras la crisis monárquica se apoyaron en las gacetas ministeriales para justificar política y jurídicamente su frágil existencia (GUERRA, 2002, p. 368-369).

Como era la norma para la prensa de la época, el universo periodístico que aludimos a lo largo del artículo estuvo atravesado por tensiones vinculadas con la especial coyuntura política en la que aparecieron las publicaciones que lo componen. En el Río de la Plata, el endurecimiento de la política represiva del rosismo llevó a los letrados románticos a explorar otras opciones de escritura periódica. Así, un grupo de ellos fundaron en 1839 y 1841 respectivamente *El Grito Argentino* y *Muera Rosas!*, a través de los cuales la “joven generación” le declaró abiertamente la guerra al gobernador bonaerense y entró de manera plena en la guerra de papeles alejándose del tono doctrinario que predominaba en las hojas de las que habían participado con anterioridad. O *Povo* experimentó esa transformación en sus propias páginas. La propuesta inicial de “publicar preferentemente artículos de doctrina” (5, p. 19)²¹ fue cediendo lugar a la necesidad de legitimar al nuevo gobierno dando a conocer sus acciones y de informar sobre la evolución de la guerra, línea editorial que fue asumida por los papeles que lo sucedieron. Así, en alguna medida, los proyectos periodísticos a los que nos referimos quedaron trancos, pero su interrupción temprana no impide calificarlos como emergentes materiales de una comunidad regional de ideas que se configuró, por su brevedad, a la manera de una instantánea constelación.

Por otro parte, aunque la sociabilidad impresa de corte republicano que se tejió vía los intercambios periodísticos haya sido de corta duración (se extendió sobre todo por cuatro años, entre 1837 y 1840), la intensidad de los lazos establecidos fue proporcional al momento histórico en el que se desarrollaron, momento en el que aún no estaban definidos los límites de los estados nacionales. En este sentido, se trata de un período que merece la pena ser estudiado más en profundidad dado que podría aportar múltiples elementos si se quiere revertir la supuesta situación de extranjería de Brasil en Sudamérica de la que se lamentaba Mário de Andrade en la década de 1920. Como señalamos a lo largo del artículo, la prensa funcionaba como un dispositivo de resonancia de las afinidades electivas de los escritores y de los grupos a los cuales pertenecían; de ahí que resulte deseable continuar indagando la urdimbre de referencias, citas, re-publicaciones y traducciones que unen a los periódicos *farropupilhas* con los rioplatenses. Pero también sería productivo dilucidar la trama privada en la que muchas veces se sostenían los intercambios que se hacían públicos, a través del estudio de la correspondencia, espacio simbólico-material de gran relevancia para analizar la producción, la circulación de ideas y el cúmulo de relaciones en la que

²¹ “publicar de preferencia artigos de doutrina”.

estaban insertos los letrados. Un estudio sistemático de las cartas entre los mazzinianos italianos, entre estos y los letrados románticos residentes en Montevideo y también de algunos *farroupilhas* como Domingos José de Almeida –una de las cabezas intelectuales de la Revolución del 35, que estuvo muy comprometido en los proyectos periodísticos del gobierno republicano– podría ser útil para avanzar en la reconstrucción de las redes que sostuvieron el contacto político, cultural y literario entre los países rioplatenses y Rio Grande do Sul durante la primera mitad del ochocientos.

CRediT

Reconocimientos: no se aplica.

Fondos de investigación: no se aplica.

Conflictos de intereses: Los autores certifican que no tienen ningún interés comercial o asociativo que represente un conflicto de intereses en relación con el manuscrito.

Aprobación ética: no se aplica.

Contribuciones:

Conceptualización, Investigación, Metodología, Recursos, Visualización, Redacción - borrador original, Escritura - revisión y edición: ROMANO, María Laura.

Referencias

ALBERDI, J.B. et al. *La Moda. Gacetín semana de música, de poesía, de literatura, de costumbres*. Buenos Aires: Imprenta de la Libertad / Imprenta de la Independencia, noviembre 1837-abril 1838.

-----; CANÉ, M. *Revista del Plata. Diario político, literario, noticioso y mercantil*. Montevideo: Imprenta de la Caridad, mayo-agosto 1839.

----- et al. *El Porvenir. Diario Iniciador*. Montevideo: Imprenta Oriental, enero 1840.

------. *La Revolución de Mayo. Crónica dramática en cuatro partes*. In: *Obras completas*. 1° ed. Buenos Aires: Imp., Lit. y Enc. de “La Tribuna Nacional”, 1886. Tomo I.

ALMEIDA, D. J. de; Rossetti, L. *O Povo. Jornal político, literário e ministerial da República Rio-Grandense, 1838-1840*: Edición facsimil del Museu e Arquivo Histórico do Rio Grande do Sul. Porto Alegre: Livraria do Globo, 1930.

ANDERSON, B. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Traducción por Eduardo L. Suárez. 1° ed. en español. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

BARCELÓ, R. de. *Estudos rio-grandenses*. 1° ed. Porto Alegre: Globo, 1955.

BARCELLOS GUZZELLI, C. A. Fronteiras em conflito no espaço platino: da Guerra dos Farrapos à Guerra Grande. In: NEUMANN, E.; GRIJÓ, L.(orgs.). *O continente em armas: uma história da guerra no sul do Brasil*. 1° ed. Río de Janeiro: Apicuri, 2010, p. 97-122.

BETRIA, M. Para una nueva lectura sobre la Generación del 37. Mazzinismo y sociabilidades compartidas en la construcción de la identidad nacional argentina. In: Amadori, A.; Di Pasquale, M. (coords.). *Construcciones identitarias en el Río de la Plata, siglos XVIII y XIX*. 1° ed. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2013, p. 135-162.

- CAETANO, G. Identidades y alteridades en el Río de la Plata. Una visión histórica desde la banda oriental del 'río mar'. *Sociohistórica*, La Plata, n. 35, 2015. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5160044>. Acceso: 27 de enero 2021.
- CESAR, G. *O contrabando no sul de Brasil*. 1º ed. Caxias del Sur: UCS-EST, 1978.
- GOLDGEL, V. *Cuando lo nuevo conquistó América. Prensa, moda y literatura en el siglo XIX*. 1º ed. Buenos Aires: Siglo XXI, 2013.
- GOMES VIANNA, M. *O Liberal Rio-Grandense*. Porto Alegre: Typografia do Mercantil, diciembre 1835-diciembre de 1836.
- GUERRA, F.J. "Voces del pueblo". Redes de comunicación y orígenes de la opinión en el mundo hispánico (1808-1814). *Revista de Indias*, Madrid, v. LXII, n. 225, 2002, p. 357-384.
- GUTFRIEND, I. *A historiografia rio-grandense*. 1º ed. Porto Alegre: Ed. UFRGS, 1992.
- KLAFKE, Á. A. *Antecipar essa idade de paz, esse império do bem*. Imprensa periódica e discurso de construção de Estado unificado (São Pedro do Rio Grande do Sul, 1831-1845). 2011. 287 f. Tesis de doctorado. (Doctorado en Historia) Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.
- LAMAS, A.; CANÉ, M. *El Iniciador. Periódico de todo y para todos*. Montevideo: Imprenta Oriental, abril 1838- enero 1839.
- MARANI, A. N. *El ideario mazziniano en el Río de la Plata*. 1º ed. La Plata: Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1985.
- ORNELLAS, M. de [1948]. *Gaúchos e beduínos. A origem étnica e a formação social do Rio Grande do Sul*. 4º ed. Porto Alegre: Martins Livreiro, 1999.
- PORTO, A. *História das Missoes Orientais do Uruguai*. 1º ed. Porto Alegre: Livraria Selbach, 1954.
- RAMA, Á. Diez problemas para el novelista hispanoamericano. In: Loveluck, J. (comp.). *La novela hispanoamericana*. 1º ed. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1969, p. 277-336.
- . Esa larga frontera con Brasil. *El País Cultural*, Montevideo, n. 217, s/p, 1993. Disponible en http://letras-uruguay.espaciolatino.com/rama/esa_larga_frontera_con_brasil.htm. Acceso: 27 de enero 2021.
- REICHEL, H.; GUTFREIND, I. *As raízes históricas do Mercosul. A Região Platina colonial*. 1º ed. San Leopoldo: UNISINOS, 1996.
- REVERBEL, C.; BONES E. *Luiz Rossetti: o editor sem rosto. Outros aspectos da imprensa no Rio Grande do Sul*. 1º ed. Porto Alegre: L&PM Editores, 1996.
- RODRÍGUEZ MONEGAL, E. *Mário de Andrade / Borges*. Traducción por Maria Augusta da Costa Vieira. 1º ed. San Pablo: Perspectiva, 1978, p. 73-83.
- ROSA, O. *Formação do Rio Grande: fundamentos da cultura rio-grandense*. 1º ed. Porto Alegre: UFRGS/Faculdade de Filosofia, 1957.
- SANTOS NEUMANN, E.; GRIJÓ, L.(orgs.). *O continente em armas: uma história da guerra no sul do Brasil*. 1º ed. Rio de Janeiro: Apicuri, 2010.
- SCHEIDT, E. Idéias da 'geração de 1837' na imprensa farroupilha rio-grandense. *Estudos Leopoldenses: série História*, San Leopoldo, v. 3, n. 1, p. 67-78, 1999.

------. A nação mazziniana chega à região platina: jornalistas italianos e os debates no Prata em meados do século XIX. *Revista de História*, San Pablo, nº 156, p. 227-159, 2007.

SCHWARTZ, J. Abaixo Tordesilhas! *Estudos avançados*, San Pablo, v. 7, nº 17, 1993, p. 185-200.

------. *Vanguardia y cosmopolitismo en la década del veinte*. Oliverio Gironde y Oswald de Andrade. 1º ed. en español. Buenos Aires: Beatriz Viterbo, 1993.

SOUSA DOCCA, E. F. de. *História do Rio Grande do Sul*. 1º ed. Rio de Janeiro: Simões, 1954.

TARCUS, H. *El socialismo romántico en el Río de la Plata (1837-1852)*. 1º ed. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2016.

TEJERINA, M.V. La lucha entre España y Portugal por la ocupación del espacio. Una valoración alternativa del Tratado de San Ildefonso de 1777. *Revista de História*, San Pablo, n. 135, 1996, p. 31-40.

VARELLA, A. *História da grande revolução*. 1º ed. Porto Alegre: Globo, 1933.

VARGAS, J. M. *Entre a paróquia e a Corte*. Uma análise da elite política do rio Grande do Sul (1868-1889). 2007. 279 f. Tesis de maestría. (Maestría en Historia). Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.

VELLINHO, M. *Capitania d'El Rei: aspectos polémicos da formação Rio-Grandense*. 1º ed. Porto Alegre: Globo, 1964.

WEINBERG, F. *El Salón Literario de 1837*. 1º ed. Buenos Aires: Hachette, 1977.